

¿Cómo dice la propuesta?
¿Que todo el pueblo debe
capacitarse para ejercer el fraude
electoral?
¡Esa sí es democracia!



Será “conforme a derecho”, el bono a magistrados del TEPJF: Castillo

□ Indispensable, capacitar a los ciudadanos en aspectos electorales, señala el presidente del tribunal

GUSTAVO CASTILLO Y FABIOLA MARTINEZ ■ 10

INEGI: se elevó a un millón 800 mil personas el número de desempleados

□ La tasa de desocupación abierta creció 188% durante el foxismo

■ 19

Atentado contra director de robos y secuestros de la PFP; resulta ileso

□ Atrae la PGR el homicidio de otro mando de la corporación

SILVIA CHAVEZ Y AGUSTIN SALGADO ■ 30 y 35

hoy



opinión

Hannah Arendt
en su centenario

JOSÉ MARÍA PÉREZ GAY/ Y V 14

columnas

DESFILADERO • JAIME ÁVILÉS 4

LOS DE ABAJO • GLORIA MUÑOZ 9

MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA 20

opinión

GUSTAVO LEAL F. 16

ILÁN SEMO 16

MIGUEL CONCHA 17

GUSTAVO GORDILLO 21

Wilma: demagogia y privilegios

■ HUGO MARTOCCIA

CORRESPONSAL

CANCUN, QR, 20 DE OCTUBRE. A un año del paso del huracán Wilma por Quintana Roo, el concepto de damnificados de primera y de segunda, según su condición socioeconómica, parece haberse reforzado.

Las zonas hoteleras de Cancún, Playa del Carmen o Cozumel, así como los cuadros principales de esas ciudades, parecen estar en plena recuperación. Por el contrario, miles de personas hacinadas en colonias irregulares y poblados rurales de los municipios más pobres aún esperan apoyo para reconstruir sus viviendas.

El gobierno federal financió la recuperación de playas de Cancún, la remodelación completa del bulevar Kukulcán, en la zona hotelera de esta ciudad, además de que otorgó becas de empleo y exenciones impositivas a empresarios del norte del estado, quienes se recuperaron rápidamente.

En cambio, alrededor de 14 mil familias de colonias irregulares de Cancún apenas recibieron un fardo de láminas

A un año del paso del huracán por QR hay damnificados de “primera” y de “segunda”

de cartón para reconstruir sus casas y en algunas de esas viviendas aún se utilizan lonas para protegerse de la lluvia.

Una situación similar se vive en los poblados de Nuevo Valladolid o La Esperanza, del municipio maya de Lázaro Cárdenas, cuyos pobladores dicen que nunca se cumplió la promesa de reubicarlos y darles una casa en un lugar donde un huracán no los deje otra vez bajo el agua.

Sobre el caso de Lázaro Cárdenas, el gobernador Félix González Canto dijo que el problema central es que la mitad de los pobladores desea cambiarse de lugar y la otra mitad no, lo que ha retrasado la construcción de nuevas viviendas.

Pero los vecinos dicen que el hecho de que algunos pobladores no deseen cambiarse no puede significar que, en caso de un huracán, todos los

demás volverán a correr el riesgo de que el pueblo quede inundado. “No podemos permitir que otra vez nos quedemos llorando bajo el agua y que nuestros hijos sufran lo que sufrimos nosotros”, declaró Irma María Uh, habitante de Lázaro Cárdenas.

Según la Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros, Wilma fue el desastre natural más costoso de la historia del sureste. Pero la forma de reparar los daños causados por el meteoro marcó una diferencia.

A pocos días del paso de Wilma, el presidente Vicente Fox se reunió con empresarios cancanenses y les prometió apoyar la obtención de créditos blandos para los hoteleros por un monto mayor a 500 millones de dólares, aportar 217 millones de pesos para la recuperación de las playas de Cancún y eximir o

prorrogar el pago de diversos impuestos en el resto de 2005.

Además, ofreció que todas las inversiones en activos fijos hasta junio de 2006 serían deducibles. Uno de los principales hoteleros del estado, José Chapur, expresó entonces: “Tenía una lista de cosas para pedir, pero usted ya las cumplió todas”.

Al estado se enviaron 3 mil 200 efectivos del Ejército Mexicano, 750 marinos, mil 240 elementos de la Policía Federal Preventiva y una cuadrilla interminable de empleados de la Comisión Federal de Electricidad, que a escasos días del paso de Wilma restauraron la energía en la mitad del territorio impactado.

Además, la delegación en Cancún del Fondo Nacional de Fomento al Turismo invirtió 134 millones de pesos en la recuperación del bulevar Kukulcán, mientras la Secretaría de Trabajo y Previsión Social puso en marcha un programa de becas por 75 millones de pesos, para que los empresarios sostuvieran a su planta laboral.

A PAGINA 34



En una imagen del 26 de octubre de 2005, cuadrillas de trabajadores realizan tareas de limpieza y reparación de inmuebles en la zona hotelera de Cancún, devastada por el huracán Wilma, uno de los que han causado más daños materiales en el sureste ■ José Antonio López